

LUIS RUIZ DE GOPEGUI  EX DIRECTOR DE LA NASA EN ESPAÑA

"Un meteorito podría acabar con nuestra civilización"

A. Torres

—¿Qué han supuesto para usted los treinta años que ha trabajado en la NASA?

—Profesionalmente, han sido para mí la culminación de mis deseos. He aprendido mucho y he viajado a infinidad de lugares, lo que me ha permitido tratar con gente muy preparada. Trabajé durante quince años en el CSIC, pero los momentos más intensos los he vivido como director de las Actividades Espaciales de la NASA en España.

—¿Qué destacaría de esta etapa?

—El momento más importante fue cuando el hombre llegó a la Luna en el año 69. En esos momentos empezaba la exploración espacial y aquel fue un instante muy emocionante, nunca olvidaré esa hazaña. También fue muy importante cuando la primera nave que llegó a Marte en el 76, la Vikingo, mandó las primeras fotografías a la Tierra.

—¿Qué papel tiene nuestro país en la NASA?

—España no juega un gran papel. Cooperamos en la explotación de las instalaciones que la NASA tiene en nuestro territorio. Actualmente, se ha englobado toda la actividad en Robledo de Chavela, cerca de Madrid, en una estación en la que trabajan más de doscientos empleados. Nuestra labor es mucho más importante en la Agencia Espacial Europea, donde participamos en la aventura espacial.

—Uno de sus libros se titula, "Extraterrestres.

Luis Ruiz de Gopegui fue Director de la Actividades Espaciales de la NASA en España de 1984 a 1994. Ayer, dio una conferencia en el aula cultural de la CAM organizada por la Asociación Astronómica de Cartagena.

¿Mito o realidad?". ¿Miente quién dice que ha visto extraterrestres?

—Estoy seguro de que nadie los ha visto, pero no creo que mientan. Quien afirma esas cosas no está muy formada en este asunto. La gente ve cosas raras y dice que son extraterrestres. Hay quien dice que ha hablado con ellos, pero si nos visitaran el mayor problema sería el de la comunicación. No nos han visitado seres de otros planetas, ya que los viajes interestelares son tremendamente complicados, además, si lo hicieran, los primeros en enterarse serían los medios, ya que sería una noticia de gran trascendencia.

—Los extraterrestres están de moda. ¿Qué opina usted sobre su existencia?

—Tengo dudas de que seres semejantes a nosotros existan. Creo más posible que haya otros tipos de vida, pero no tan complejos como nosotros. De millones de especies que hay en la Tierra, somos los únicos con un gran poder de comunicación. Por otro lado, para realizar un viaje a la estrella más próxima, la cantidad de energía que se necesita es la que genera la Tierra en un año, y dudo que ningun-

na civilización esté tan avanzada como para hacerlo. La sociedad está cargada de problemas y la gente ha perdido la fe. Los extraterrestres se han convertido en una nueva religión, se ven como unos salvadores que curarán enfermedades y que nos ayudarán. La gente siempre ha creído en algo, antes eran brujas y ahora son ovnis.

—¿Qué opina de la situación de la estación rusa MIR?

—Si mantener una autopista en la Tierra es muy costoso, mantener una estación lo es mucho más. La antigua Unión Soviética, ahora Rusia, cuenta actualmente con poco dinero y el mantenimiento de la MIR es muy deficiente, por lo que los problemas no se solucionan como debieran.

—¿Qué va a exponer en su conferencia?

—Un proyecto de la NASA que intenta resolver los problemas del choque de un meteorito con la Tierra. Esto podría destruir nuestra civilización. Hace 65 millones de años, desaparecieron el 75% de las especies animales y vegetales y esto podría volver a ocurrir. En ese momento desaparecieron los dinosaurios, lo que permitió que apa-



Luis Ruiz de Gopegui ayer en Cartagena

CARLOS GALLEGO

reciera nuestra especie, ya que los dinosaurios impedirían a los mamíferos desarrollarse. El proyecto de la NASA tiene tres fases: en una se intentan descubrir y catalogar los meteoritos que pueden estrellarse contra la Tierra, en otra se estudia el modo de desviarlos de su trayectoria y, la última etapa que hasta el momento no se ha comenzado, consiste en construir las herramientas necesarias para conseguirlo.

—¿Y todos estos avances tecnológicos humanizan más al hombre o, por el contrario, lo deshumanizan?

—Yo creo que visto desde

un punto de vista moderno del hombre los avances en las comunicaciones y en la ciencia lo humanizan. En la Edad Media un coche sería un síntoma de deshumanización porque antes los viajes eran largos y daban pie al diálogo. Ahora, los transportes y la comunicación se han desarrollado extraordinariamente y hay que buscar otros momentos para entablar conversación. Sin embargo, en mi opinión no se concibe que una civilización moderna, como la nuestra, no potencie el desarrollo espacial y en definitiva de la ciencia.